

5. Los puntos de vista expresados por el Jefe de Estado Mayor recibieron una confirmación categórica en el debate celebrado en el Consejo de Seguridad el 1º y 16 de agosto de 1951 [551a. y 552a. sesión].

Por su parte, el representante del Reino Unido manifestó [552a. sesión] que "teniendo en cuenta el Acuerdo de Armisticio y lo que ha sucedido desde su firma, el mantenimiento de las restricciones presentes es injustificado e irrazonable y debe considerarse como un abuso de los derechos que pueda alegar Egipto". Con respecto al supuesto derecho de beligerancia, el representante del Reino Unido agregó que "Egipto no es atacado ni hay ningún peligro inmediato de que se le ataque, y por consiguiente no podemos convenir en que esas medidas son necesarias para la legítima defensa de Egipto".

Asimismo, el representante de Estados Unidos manifestó lo siguiente: "Los Estados Unidos de América están firmemente convencidos de que las restricciones que Egipto está imponiendo al paso de las naves por el Canal de Suez, son incompatibles con el espíritu y la intención del Acuerdo de Armisticio. . . la imposición de esas restricciones y su mantenimiento por tanto tiempo después de la firma del Acuerdo de Armisticio constituyen un paso atrás en cuanto al compromiso contraído por ambas partes de restablecer la paz con carácter permanente en la región de Palestina. No puede darse otro significado a esas restricciones. El resultado de este acto hostil es provocar represalias, lo que compromete la paz y la estabilidad política en la región. Es natural que esa situación preocupe al Consejo, que debe intervenir antes de que la situación se agrave".

La declaración formulada en nombre del Gobierno de Francia fué del mismo tenor pues se dijo que "no hay fundamento jurídico para que una de las partes ejerza respecto de la otra los derechos tradicionales de beligerante que únicamente pueden ejercer los beligerantes, en materia de visita, registro y decomiso".

Se manifestó también en nombre de otra potencia marítima, los Países Bajos [553a. sesión], que "las restricciones impuestas al tránsito de mercancías por el Canal de Suez son contrarias no sólo al espíritu de los acuerdos de armisticio sino también al derecho internacional y al Convenio de Constantinopla de 1888".

Los representantes de Brasil, Ecuador, Turquía y Yugoslavia también expresaron su apoyo al proyecto de resolución.

6. La resolución que aprobó el Consejo de Seguridad en su 558a. sesión, después de considerar que la continuación de las prácticas tendientes a estorbar el paso por el Canal de Suez de mercaderías destinadas a Israel "es incompatible con un arreglo pacífico entre las partes y el establecimiento de una paz duradera en Palestina, previstos en el Acuerdo de Armisticio" y "que esa práctica constituye un abuso de los derechos de visita, reconocimiento e incautación", invita luego a Egipto "a levantar las restricciones impuestas al paso de buques mercantes y mercaderías de todos los países por el Canal de Suez, sea cual fuere el destino de los mismos, y a abstenerse de poner trabas a dicho paso, fuera de las indispensables para la seguridad de la navegación en el Canal propiamente dicho y para la observancia de los convenios internacionales en vigor". El Consejo de Seguridad no se ocupó solamente de las trabas que sin justificación alguna ponía Egipto a las embarcaciones destinadas a Israel, sino también de la cuestión fundamental de poner fin a las restricciones impuestas al paso de buques mercantes y mercaderías de otras naciones por el Canal de Suez, cualesquiera que fuera su destino, como lo manifiesta ex-

presamente el párrafo 10 de la resolución del Consejo de Seguridad.

7. A pesar de que el Consejo de Seguridad adoptó dicha resolución y rechazó la pretensión del Gobierno de Egipto de ejercer contra Israel derechos de beligerante, Egipto continuó poniendo trabas, en diversas oportunidades, a los buques mercantes con destino a puertos israelíes.

8. La incautación del SS *Parnon* constituye una extensión del actual bloqueo egipcio contra Israel, puesto que con ella Egipto trata de prohibir el paso por el Canal de todas las mercaderías en tránsito de un puerto de Israel a otro, y no solamente el de aquellas destinadas a un puerto de Israel que eran las únicas, hasta ahora, consideradas arbitrariamente como contrabando por el Gobierno de Egipto.

9. El Gobierno de Egipto, al continuar no conformándose a dicha resolución del Consejo de Seguridad, violando así el Artículo 25 de la Carta, al empeorar ahora la situación con la incautación del SS *Parnon* y al imponer otras trabas a los buques mercantes de Israel, compromete gravemente las relaciones previstas por el Acuerdo de Armisticio.

10. El Gobierno de Israel, al protestar contra esta última violación de las obligaciones internacionales por parte del Gobierno de Egipto, señala especialmente a los miembros del Consejo de Seguridad los peligros inherentes a este rechazo deliberado, continuo y agravado de la decisión adoptada por el Consejo, con lo cual Egipto viola las obligaciones contraídas en virtud del Artículo 25 de la Carta. El Gobierno de Israel se reserva el derecho, según evolucionen los acontecimientos, de volver sobre esta cuestión, en conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y las resoluciones del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Arthur LOURIE  
Representante Interino de Israel  
ante las Naciones Unidas

## DOCUMENTO S/3096

**Nota, del 11 de septiembre de 1953, dirigida al Secretario General por el representante de los Estados Unidos de América, con la que transmite, en virtud de la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad el 7 de julio de 1950 (S/1588), el 70º informe del Mando de las Naciones Unidas en Corea**

[Texto original en inglés]  
[14 de septiembre de 1953]

El representante permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de referirse al párrafo 6 de la resolución del Consejo de Seguridad del 7 de julio de 1950 [S/1588], por la cual el Consejo pidió a los Estados Unidos que se sirvieran facilitarle los informes que estimase adecuados sobre la marcha de la acción emprendida bajo la autoridad del Mando de las Naciones Unidas.

Conforme a esta resolución, el representante de los Estados Unidos de América tiene el honor de enviar al Secretario General, para que se sirva transmitirlo a los miem-

bro del Consejo de Seguridad, el 70º informe sobre las operaciones efectuadas en Corea del 16 al 31 de mayo de 1953 por el Mando de las Naciones Unidas.

SEPTUAGÉSIMO INFORME DEL MANDO DE LAS NACIONES UNIDAS RELATIVO A LAS OPERACIONES REALIZADAS EN COREA DURANTE EL PERÍODO COMPRENDIDO ENTRE EL 16 Y EL 31 DE MAYO DE 1953

Tengo el honor de presentarle el 70º informe sobre las operaciones efectuadas en Corea por el Mando de las Naciones Unidas durante el período del 16 al 31 de mayo de 1953, inclusive. Los comunicados del Mando de las Naciones Unidas Nos. 1616 al 1631, inclusive, dan cuenta detallada de esas operaciones.

En la sesión plenaria del 16 de mayo la delegación del Mando de las Naciones Unidas rogó una vez más a los comunistas, pero sin éxito, que aceptaran el mandato propuesto el 13 de mayo por el Mando de las Naciones Unidas. En vista de la constante oposición de los comunistas, el Mando de las Naciones Unidas propuso que se suspendieran las negociaciones hasta el 20 de mayo por razones administrativas. El 19 de mayo se reunieron los oficiales de enlace a petición del Mando de las Naciones Unidas. En dicha reunión, el oficial de enlace del Mando de las Naciones Unidas pidió que las negociaciones no se reanudaran hasta el 25 de mayo de 1953. Los oficiales de enlace comunistas contestaron que a juicio de su delegación no debían demorarse las negociaciones, pero que, a pesar de ello, su lado aceptaba la fecha propuesta para su reanudación.

El 25 de mayo las delegaciones principales se reunieron en sesión plenaria y la delegación del Mando de las Naciones Unidas anunció que tenía una nueva propuesta que presentar. Dicho Mando solicitó entonces que, a fin de que esta última propuesta pudiera ser examinada con el cuidado y seriedad que exigía, deseaba que toda la sesión tuviera carácter privado. Después de una corta interrupción de quince minutos, los comunistas aceptaron que los debates fueran secretos a partir de ese momento, hasta que uno de los dos lados expresara el deseo de que se reanudaran las sesiones públicas.

El 31 de mayo, los comunistas solicitaron una reunión de los oficiales de enlace y anunciaron que su delegación deseaba que las negociaciones quedaran suspendidas hasta el 4 de junio. El oficial de enlace del Mando de las Naciones Unidas aceptó inmediatamente esta prolongación solicitada por los comunistas.

A raíz de violentos ataques lanzados por compañías y batallones enemigos, la lucha en el frente terrestre alcanzó su máxima intensidad desde principios de 1953 y el Mando de las Naciones Unidas se vió obligado a evacuar varios puestos avanzados mantenidos por pequeñas guarniciones. En el frente occidental, las fuerzas del Mando de las Naciones Unidas sufrieron nueve ataques de efectivos equivalentes a una compañía o mayores aún. Por otra parte, se lanzaron seis ataques contra las unidades del Mando de las Naciones Unidas del frente central occidental, dieciocho contra las fuerzas de dicho Mando situadas en el frente central oriental, y dos contra contingentes aliados que guardaban el frente oriental. El recrudecimiento de la lucha en el frente terrestre trajo consigo un aumento del fuego de artillería y de morteros contra las unidades del Mando de las Naciones Unidas. En una ocasión el enemigo lanzó unos 66.000 proyectiles de todo tipo, cifra sin precedentes para un lapso de 24 horas.

Las actividades del frente occidental fueron especialmente intensas en el flanco izquierdo (occidental) donde fueron atacados los puestos de avanzada Elko, Carson,

Vegas y Berlín, cerca de Punji. En las primeras horas del 15 de mayo el enemigo atacó con fuerzas equivalentes a un batallón los puestos Vegas y Berlín, pero los defensores del Mando de las Naciones Unidas pudieron rechazar al enemigo antes de que amaneciera. Asimismo, justo antes de la medianoche del 28 de mayo, los dos citados puestos, además de los puestos Carson y Elko, fueron atacados por batallones chinos. Las fuerzas de las Naciones Unidas que defendían Berlín pudieron rechazar a los atacantes chinos después de dos horas, pero los otros tres puestos, dada la enorme superioridad numérica del enemigo, hubieron de ser evacuados después de encarnizadas luchas cuerpo a cuerpo que en ciertos casos se prolongaron durante 27 horas.

Una división del Mando de las Naciones Unidas que ocupaba el centro del frente occidental tuvo que luchar intensamente cuando fuerzas chinas que se calculan en dos batallones atacaron puestos avanzados en Hook, al noroeste de Punji. Este ataque se produjo casi al mismo tiempo que las operaciones llevadas a cabo en el flanco izquierdo y que acarrearón la pérdida de tres puestos avanzados. Fué necesario luchar cuerpo a cuerpo y, después de una retirada de las fuerzas aliadas, efectuar un contraataque para dispersar finalmente a los atacantes chinos al amanecer del 29 de mayo.

El ataque lanzado por una compañía contra el sector derecho el 15 de mayo fué rechazado después de dos horas de combate, pero no pudo serlo tan rápidamente el que lanzaron los efectivos de dos compañías contra el puesto avanzado Yoke, al noroeste de Sangyong, durante las primeras horas del 20 de mayo. Los defensores se vieron obligados a emplear artillería pesada y utilizar morteros, además de luchar cuerpo a cuerpo, antes de lograr que el enemigo se retirara a las 2.35 horas del 20 de mayo. Un intento enemigo de reagrupar sus fuerzas para otro ataque fué frustrado por el fuego defensivo.

En los demás sectores del frente occidental continuaron sin interrupción los encuentros entre las patrullas y los equipos de sondeo lanzados por el enemigo con fuerzas inferiores a una compañía.

Los chinos lanzaron ataques con efectivos que variaron de una compañía a un batallón reforzado contra todos los sectores del Mando de las Naciones Unidas. La ferocidad de estos ataques causó la pérdida de algunas posiciones avanzadas y en algunos puntos la lucha continuaba al terminar este período.

Durante la noche del 17 de mayo se rechazó, después de treinta minutos de combate, el ataque lanzado por una compañía reforzada china en contra del sector izquierdo (occidental) del frente central.

Nuestros observadores pudieron ver fuerzas chinas, aproximadamente un batallón, que se concentraban para un ataque contra el sector occidental durante las primeras horas del 16 de mayo; nuestra artillería impidió que más de una compañía alcanzase una posición avanzada del sur de Pyongyong. Los defensores del Mando de las Naciones Unidas rechazaron este ataque sin dificultad.

Dos compañías enemigas que habían atacado el 16 de mayo a las 0.5 horas un puesto avanzado de la División del Mando de las Naciones Unidas, situado al noreste de Kumhwa, fueron rechazadas tres horas más tarde. Tres días después, durante las primeras horas del 19 de mayo, un batallón chino reforzado atacó otras tres posiciones avanzadas en la misma zona. Rechazado en un primer momento, el enemigo prosiguió sus intentos hasta que la luz del día lo obligó a abandonar las cercanías de las tres posiciones.

Los ataques en el sector central del frente central se concentraron sobre todo en la línea principal de resistencia y los puestos avanzados al sudoeste de Kumsong. A

principios de este período, dos compañías chinas lanzaron un ataque contra puestos situados delante de la línea principal de resistencia. Los defensores del Mando de las Naciones Unidas se retiraron ligeramente, manteniendo el fuego de artillería y de mortero contra el enemigo, y tres horas más tarde consiguieron rechazar al contingente enemigo y reconquistar las posiciones. Durante las primeras horas del 16 de mayo, el enemigo lanzó otro ataque en la misma zona al lanzar un batallón chino reforzado contra un puesto avanzado. Se produjo una encarnizada lucha cuerpo a cuerpo y nuestras fuerzas tuvieron que retirarse. Pasando al contraataque casi inmediatamente, los destacamentos del Mando de las Naciones Unidas pronto derrotaron a las fuerzas chinas, que se vieron diezmadas cuando nuestro fuego de artillería los sorprendió en su retirada. Las fuerzas chinas restantes intentaron contraatacar dos veces, pero nuestro fuego defensivo desbarató rápidamente esos intentos y al amanecer había terminado el combate. El enemigo disparó unas 20.000 descargas de artillería y morteros durante este intento fracasado. Poco después, el ataque lanzado por una compañía, justo antes de la medianoche del 23 de mayo, obligó a uno de nuestros puestos de escuchas a retirarse hacia las posiciones de la línea principal de defensa y se entabló un combate que duró dos horas con dos secciones enemigas que intentaban perseguir los efectivos del puesto de escucha en su retirada hacia las referidas posiciones de la línea principal de defensa.

Los elementos del Mando de las Naciones Unidas que defienden el sector oriental del frente central estuvieron sometidos a una fuerte presión del enemigo durante este período. Por tal motivo, tuvieron que abandonar varios puestos avanzados.

Durante la noche del 27 de mayo, una división del Mando de las Naciones Unidas fué atacada al sudoeste de Kumsong por fuerzas que se calculan en una compañía china reforzada y al sudeste de Kumsong por fuerzas que se estiman en dos compañías. Se produjo un combate a corta distancia, durante el cual el enemigo envió pequeños grupos de refuerzo, pero los defensores del Mando de las Naciones Unidas lograron dominar la situación después de cuatro horas y media de lucha.

Una operación que acarreó la pérdida de parte del terreno aliado se produjo hacia el final del período anterior, demasiado tarde ya para ser incluida en el resumen correspondiente. Consistió en el ataque lanzado por dos compañías contra elementos de las Naciones Unidas en Horseshoe, al oeste de Mulguji, en las primeras horas del 14 de mayo. Después de resistir al enemigo en lucha cuerpo a cuerpo, los defensores del Mando de las Naciones Unidas se vieron obligados a ceder terreno ante fuerzas superiores en número. Los ulteriores contraataques fueron rechazados por el fuego sumamente intenso de la artillería y de los morteros enemigos.

Un ataque lanzado por dos compañías contra otra posición avanzada, también al oeste de Mulguji, fué rechazado después de dos horas de lucha en las primeras horas de la mañana del 23 de mayo.

Sin embargo, aún se produjeron luchas más intensas en este sector. Durante la noche del 27 de mayo, un batallón chino atacó nuestras posiciones en la colina 647, al sudeste de Kumsong, y seis compañías chinas treparon por las faldas de Finger Ridge, al sudoeste de Mulguji, para atacar tres puestos avanzados. Después de catorce horas de lucha cruenta, el contingente del Mando de las Naciones Unidas que ocupaba la colina 647 abandonó sus contraataques contra la posición que se había visto obligado a evacuar. Dos de las ofensivas enemigas lanzadas contra las posiciones de Finger Ridge fueron rechazadas durante las primeras horas del 28 de mayo, pero al final

del período objeto del presente informe, aún no había terminado uno de los combates.

Una división del Mando de las Naciones Unidas situada en el flanco de la extrema derecha del frente central sufrió ataques enemigos de igual importancia. Un ataque lanzado contra esta unidad por fuerzas chinas estimadas en un batallón y cuyo objetivo era la posición Yoyo, al sudoeste de Mulguji, terminó con la retirada del enemigo durante la mañana del 15 de mayo, después de un intenso combate que culminó con un contraataque de las fuerzas del Mando de las Naciones Unidas para reconquistar las posiciones que habían perdido. Otra ofensiva lanzada por una compañía enemiga terminó en la mañana del 15 de mayo, cuando los efectivos del Mando de las Naciones Unidas volvieron a ocupar sin lucha un puesto avanzado cerca de Yoyo que había sido evacuado la noche anterior ante la amenaza enemiga.

El 14 y el 16 de mayo, unas compañías chinas se lanzaron sobre posiciones avanzadas de esta misma división al sudoeste de Mulguji. Ambos ataques fueron rechazados merced a contraataques de nuestras fuerzas; sin embargo, una de las posiciones hubo de ser evacuada al principio de la ofensiva.

El 22 y el 25 de mayo, las compañías chinas realizaron nuevas intentonas contra las posiciones avanzadas al sudoeste de Mulguji. El enemigo tuvo que retirarse después de combates que duraron una hora y media y tres horas, respectivamente.

Una lucha aún más intensa esperaba a esta división del Mando de las Naciones Unidas. Durante la noche del 27 de mayo, cinco destacamentos de una compañía cada uno, y otro con efectivos de dos compañías, lanzaron ataques contra seis puestos avanzados en las proximidades de las colinas 949 y 884, al sudoeste de Mulguji. Se luchó cuerpo a cuerpo y algunas de las posiciones avanzadas fueron evacuadas, pero al final del período en cuestión el destino de las otras aún no se había decidido.

Durante la noche del 20 de mayo, una compañía china atacó posiciones avanzadas de una división del Mando de las Naciones Unidas situada al sur de Mulguji. Los defensores de esta posición resistieron durante quince minutos a un enemigo superior en número, antes de retirarse a otra posición avanzada perseguidos por las fuerzas atacantes. Un primer contraataque del Mando de las Naciones Unidas fué rechazado y hubo que organizar otros dos antes de que el enemigo fuera rechazado justo antes del mediodía siguiente. Otra compañía china atacó un puesto avanzado del mismo sector durante la noche del 22 de mayo. La ofensiva inicial del enemigo hizo retroceder a los defensores del Mando de las Naciones Unidas y, a pesar de tres contraataques de nuestras fuerzas, no se pudo reconquistar todo el terreno perdido.

Las fuerzas de la Corea del Norte situadas en el frente oriental se limitaron a lanzar ataques de sondeo con fuerzas inferiores a una compañía y a resistir a las patrullas del Mando de las Naciones Unidas.

El recrudescimiento de la acción agresiva del enemigo durante la segunda quincena de mayo produjo los combates más intensos desde octubre de 1952. El fuego de la artillería y de los morteros enemigos también aumentó considerablemente y, como ya hemos manifestado, llegó a cifras sin precedentes, pues en veinticuatro horas se dispararon 66.000 descargas contra el sector ocupado por una división.

La aviación naval del Mando de las Naciones Unidas con bases en los portaaviones que operan en el mar del Japón efectuó unas 2.100 salidas durante las dos últimas semanas de mayo. En el curso de unas 1.500 salidas, aparatos que efectuaban misiones ofensivas alcanzaron diversos objetivos en Kosong, al norte de esta localidad y

en el nordeste de Corea. La mayoría de estos objetivos habían sido fijados de antemano, pero también abundaron los ataques contra objetivos descubiertos durante el vuelo.

Los objetivos más importantes de nuestros ataques fueron los centros de abastecimiento, los almacenes, los transportes por carretera y ferrocarril, los emplazamientos de artillería y tropas, los acantonamientos y las zonas industriales. Las posiciones de las baterías costeras del enemigo, situadas a lo largo de la costa meridional del puerto de Wonsan y en Hodo Pando, sufrieron nuevamente ataques destinados a neutralizar la amenaza que constituyen para nuestras unidades navales y para las islas del puerto de Wonsan ocupadas por los aliados.

Unas 250 de las salidas ofensivas tuvieron como objetivo las posiciones de artillería y de infantería enemigas, los centros de abastecimiento y las rutas que utilizan para abastecerse las tropas que ocupan el frente; de este modo se prestó un apoyo directo a las tropas del Mando de las Naciones Unidas.

Las unidades navales del Mando de las Naciones Unidas que actúan frente a la costa oriental de Corea no desperdiciaron ocasión alguna de atacar los objetivos enemigos mientras mantenían el bloqueo naval de dicha costa. Se sometió a un fuego casi diario los medios de transporte, las zonas de abastecimiento, los acantonamientos y las posiciones militares, así como las baterías de la defensa costera. Como en el caso de los ataques aéreos efectuados sobre la costa oriental de Corea, la actividad de las unidades navales comprendió también ataques preparados y tiroteos fortuitos contra las baterías enemigas del puerto de Wonsan. No se logró reducirlas totalmente al silencio, pero sí se atenuó su fuego contra las fuerzas aliadas situadas en esa zona.

Las unidades navales que operan a lo largo de la costa oriental prestaron también el apoyo de su artillería a las tropas del Mando de las Naciones Unidas. Su cañoneo se centró sobre las baterías enemigas, las posiciones fortificadas, los centros de suministro y las rutas para el abastecimiento del frente de batalla. En los últimos días del mes, dado el aumento notable de las actividades en el frente terrestre de la zona oriental, se solicitaron misiones de bombardeo con mayor frecuencia. Además, casi todas las noches las posiciones enemigas fueron iluminadas y atacadas con el fin de descubrir y poner trabas a todo movimiento y actividad de las fuerzas enemigas.

La aviación de la infantería de marina efectuó unas 1.850 salidas, muchas para prestar apoyo directo a las tropas del Mando de las Naciones Unidas situadas en primera línea. Las demás fueron misiones de reconocimientos, interdicción, escolta o interceptación en toda Corea del Norte. Se infligieron graves daños a las posiciones militares, emplazamientos de artillería, medios de transporte, centros de suministro, almacenes y centros industriales.

La aviación naval, con bases en los portaaviones del Mar Amarillo, efectuó unas 800 salidas. De éstas casi 600 fueron misiones ofensivas contra los medios de transporte, centros de suministro, almacenes, acantonamientos, emplazamientos de artillería y concentraciones de tropas en toda la provincia de Hwanghae. Las diversas zonas atacadas sufrieron daños considerables.

Las unidades navales mantuvieron el bloqueo de la costa occidental de Corea y ejercieron una vigilancia constante de las zonas costeras en defensa de las islas próximas a la costa que están en nuestro poder. Las concentraciones de tropas del enemigo, los emplazamientos de su artillería y sus depósitos fueron sometidos a un bombardeo cotidiano, a la vez que la iluminación nocturna de las proximidades de las islas permitía descubrir e impedir

cualquier movimiento agresivo del enemigo. A fin de hacer frente a la creciente amenaza de las baterías costeras del enemigo contra nuestras unidades navales y contra las islas en nuestro poder, las unidades pesadas de la Marina y la Aviación multiplicaron sus bombardeos contra estos emplazamientos de artillería, y en particular contra las baterías situadas en la costa noroeste de la provincia de Hwanghae y al norte del estuario del Chinnamp'o.

Los dragaminas prosiguieron sus operaciones cotidianas de dragado para mantener limpias de minas las zonas costeras, los fondeaderos y los canales.

Las patrullas de la Marina efectuaron vuelos diarios de localización de submarinos, de reconocimiento y de observación meteorológica sobre aguas coreanas, prestando así apoyo a las actividades del Mando de las Naciones Unidas en Corea.

Las embarcaciones auxiliares y los transportes navales del Mando de las Naciones Unidas transportaron personal y equipo para las fuerzas del Mando de las Naciones Unidas en Corea.

Las actividades aéreas durante la segunda quincena de mayo se iniciaron con intensas batallas aéreas entre los aviones a reacción "Sabre" y los MIG-15. Al destruir 38 MIG en tres días de duelos encarnizados en el aire, los F-86 infligieron a los aviones a reacción enemigos las pérdidas semanales más graves que se hayan registrado desde que se inició la guerra de Corea. Durante este período se destruyeron 43 MIG, se averiaron 14 y otros tres probablemente fueron derribados.

Además de los contraataques aéreos diarios, los aviones de caza nocturnos del Mando de las Naciones Unidas realizaron misiones de interceptación nocturna, escolta y patrulla. En sus funciones de escolta, estos aeroplanos formaron una barrera defensiva entre el río Yalu y el objetivo u objetivos que estuvieran sometidos al ataque de las superfortalezas.

Los bombarderos de caza del Mando de las Naciones Unidas continuaron ejerciendo su presión sobre el enemigo al cortar otra vía de abastecimiento que va desde P'yongyang hacia el norte. El éxito que se tuvo al inundar la principal ruta de abastecimiento de Sinanju a P'yongyang, abriendo una brecha en la presa de Toksan, se repitió al conseguir los bombarderos de caza destruir la presa de Chasan. Las aguas, con la fuerza de una catarata, arrastraron 600 metros de vías férreas, inundaron carreteras y destruyeron puentes en la vía principal de abastecimiento que une Sunchon a P'yongyang. A fin de aislar totalmente a P'yongyang de sus fuentes septentrionales de abastecimiento, se destruyeron otros puentes y se efectuaron cortes en las carreteras y vías férreas secundarias que sirven a este importante centro de suministros y comunicaciones. Los esfuerzos frenéticos del enemigo para reparar la red de transporte destruida por la inundación probaron cuán eficaces habían sido estas actividades. En torno de las zonas más inundadas, el enemigo construyó rápidamente vías periféricas y reparó someramente los puentes, a fin de que por lo menos un tráfico reducido pudiera mantenerse hacia el sur. Estas actividades, una vez observadas por nuestra aviación de reconocimiento, fueron sometidas al ataque constante de nuestros bombarderos de caza. Además, estos bombarderos aprovecharon este corte tan importante en el sistema logístico del frente occidental para localizar y bombardear vehículos, locomotoras, material rodante, suministros y equipo, etc., acumulados como consecuencia de los cortes.

Los bombarderos de caza atacaron también otros objetivos, en particular concentraciones de tropas y abastecimientos en Yonan, Chinnamp'o, Haeju, Sinmak y Yangdok; los aeródromos de Haeju y Onjong-ni; un grupo de depósitos en Kunu-ri; un taller de reparaciones de tan-

ques en Sukch'on; un centro de reparación de vehículos en Haeju y una estación de maniobras en Sariwon. Se desarrollaron además actividades de apoyo directo a nuestras fuerzas terrestres en la línea de fuego, concentrándolas especialmente en los sectores donde la lucha entre los dos ejércitos se reanudó con mayor violencia. Los daños infligidos por los bombarderos de caza durante este período (sin contar el ataque contra la presa) incluyeron la destrucción de edificios, abrigos para el personal, puentes, material rodante, depósitos de suministros, vehículos, morteros, armas automáticas, emplazamientos de artillería, casamatas y un tanque. Además, se abrieron cráteres en dos aeródromos, se efectuaron 142 cortes en carreteras y vías férreas y se infligieron bajas a las tropas enemigas.

Los aviones Mosquito guiaron a los bombarderos de combate hacia los objetivos situados en el frente y señalaron ciertos puntos para ataques ulteriores.

Salvo dos días, las actividades de los bombarderos medianos se desarrollaron durante la noche. Los ataques lanzados por el enemigo con objetivos militares y dirigidos contra posiciones estratégicas avanzadas motivaron muchas peticiones de apoyo aéreo directo durante la última semana del mes. El 29 de mayo, además del apoyo directo ofrecido por los bombarderos de combate, los B-26 efectuaron 30 salidas diurnas y 40 nocturnas para prestar este apoyo a las fuerzas terrestres del Mando de las Naciones Unidas. Durante este período los bombarderos medianos efectuaron 313 salidas de apoyo directo. Los resultados de estos vuelos se ignoran en su mayor parte, ya que las bombas se lanzaron durante la noche siguiendo las instrucciones dadas desde tierra por radar, medio que también se utilizó para guiar a los aviones hasta los puntos que debían ser atacados.

Los bombarderos medianos efectuaron 602 salidas de reconocimiento armado y de interdicción, durante las cuales los transportes ferroviarios y por carretera, las estaciones de maniobras, los aeródromos y los centros de suministro fueron eficazmente bombardeados. Además de los cortes efectuados en las carreteras y ferrocarriles, se calcula que se han destruido vehículos, edificios, material rodante, locomotoras y puentes.

Los bombarderos medianos concentraron como de costumbre sus ataques contra los centros comunistas de suministros. Los objetivos atacados por las superfortalezas durante este período fueron los siguientes: centros de suministro en Soksan-dong, Naejak-tong, Yongp'ung-myon, Unsan-dong; Ch'onam-ni, Unsong-ni, Chungo-ri, Yanp'ung-ni, Singch'ang-ni, Song-dong, P'aech'on-ni, Namhung-ni, Hajung-ni, Nanjong-dong, Chungnam, Tanghani, Togwon, Yujong-ni, Taewon; la estación de maniobras de Hamhung; los acantonamientos de Yangsi y la presa de Kuwonga. De las 260 salidas realizadas por los B-29 durante la segunda quincena de mayo, 24 tuvieron como objetivo las instalaciones enemigas en la línea de fuego y 16 se dedicaron a arrojar volantes de guerra psicológica en toda Corea del Norte.

La aviación militar de transporte realizó sus actividades normales de transporte de suministros, equipo y per-

sonal en apoyo de las actividades del Mando de las Naciones Unidas en Corea. Las unidades de socorro del Mando de las Naciones Unidas efectuaron 182 salidas durante este período, rescatando nueve pilotos del Mando de las Naciones Unidas que fueron recogidos en territorio enemigo y 52 combatientes evacuados desde las posiciones del frente hacia los hospitales de la retaguardia.

Los volantes, las transmisiones radiofónicas y los mensajes transmitidos por los altavoces durante este período subrayaron la posición adoptada por el Mando de las Naciones Unidas en las negociaciones de armisticio. Se divulgaron peticiones recibidas de los prisioneros de guerra en las que se oponen categóricamente a la repatriación forzosa. Las numerosas medidas constructivas adoptadas por el Mando de las Naciones Unidas a fin de eliminar los desacuerdos relativos a un armisticio fueron comunicadas a los civiles y a las tropas del territorio ocupado por el enemigo. No se dieron a conocer los detalles de la propuesta presentada por el Mando de las Naciones Unidas el 25 de mayo porque fué transmitida en sesión privada, pero las transmisiones radiofónicas destacaron la necesidad urgente de que los comunistas demostraran un espíritu tan constructivo como el del Mando de las Naciones Unidas.

#### DOCUMENTO S/3099

**Nota, del 23 de septiembre de 1953, dirigida al Secretario General por el representante permanente de los Estados Unidos de América acerca de la designación del General John E. Hull como Comandante General de las fuerzas militares puestas a la disposición del Mando de las Naciones Unidas, en cumplimiento de la resolución del Consejo de Seguridad del 7 de julio de 1950 (S/1588)**

*[Texto original en inglés]  
[25 de septiembre de 1953]*

El representante de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas saluda al Secretario General de las Naciones Unidas y, en cumplimiento de instrucciones de su Gobierno, tiene el honor de informar al Consejo de Seguridad que el Gobierno de los Estados Unidos ha nombrado al General John E. Hull para reemplazar al General Mark W. Clark como Comandante General de las fuerzas militares que los Estados Miembros de las Naciones Unidas han puesto a disposición del mando de las Naciones Unidas bajo la autoridad de los Estados Unidos de América, en cumplimiento de la resolución del Consejo de Seguridad del 7 de julio de 1950.

Este cambio se hará efectivo en el Mando el 30 de octubre de 1953.

Se ruega al Secretario General que transmita este informe al Consejo de Seguridad.